

Aprendemos juntos



Nº 35 A Septiembre 2008



Hoja informativa para padres elaborada por los profesores de educación infantil del Colegio Virgen de Europa

EL NIÑO DE 4 y 5 AÑOS

El ritmo de adquisición de los hábitos de autonomía personal y de responsabilidades, es difícil de definir. En muchas ocasiones, el niño es capaz de hacer más cosas de las que el adulto le permite, así como también podría asumir más responsabilidades de las que el adulto le otorga. Por este motivo, a menudo, el momento en que adquiere un determinado objetivo no está marcado por la dificultad del aprendizaje en sí mismo, sino por si se le ha dado o no la oportunidad de experimentar, y si hay una comunicación fluida o no entre el colegio y la familia.

Es preciso tener en cuenta que el aprendizaje de los hábitos de autonomía personal constituye un largo proceso durante el cual es importante acompañar al niño para ir dándole pautas y ayudarlo a resolver dificultades. No debe plantearse como un aprendizaje mecánico, sino que el adulto debe darle un punto de referencia para que el busque su forma de hacer basándose en las reglas establecidas.

Para ayudar a los niños a adquirir hábitos, es fundamental crear una rutina sistemática y que el adulto realice una valoración clara y lógica; esto le ayudará a saber autocontrolarse y a adquirir autonomía personal.

A continuación presentamos algunos de los rasgos evolutivos que caracterizan a los niños de estas edades.

4 AÑOS

Desarrollo sensorial

Vista

-El niño de 4 años tiene una visión completamente desarrollada.

-Le encantan los colores brillantes y chillones.

Oído

-Identifica por la voz a personas conocidas.

-Distingue gritos o sonidos que expresan miedo, alegría...sentimientos.

-Puede, con facilidad, repetir y aprender ciertos sonidos musicales: canciones, ritmos...

Gusto

-Puede distinguir lo dulce de lo salado.

-Le gusta probar alimentos poco conocidos para él.

-Distingue cualidades de los alimentos y los diferencia por el gusto.

Olfato

-Distingue tipos de olores agradables y desagradables.

-Diferencia características de los alimentos por el olor.

Tacto

-Puede apreciar las diferencias que presentan al tacto, distintos materiales familiares.

-Reconoce por el tacto cualidades de los objetos: blando/duro, caliente/frío, suave/áspero...

Desarrollo motórico

-Corre con facilidad y puede alternar ritmos: carrera, andar rápido, andar lento, parar...

-Es capaz de realizar brincos, de separar sus pies del suelo.

-Puede mantenerse quieto, en equilibrio, sobre una pierna.

-Tiene buena independencia de la musculatura de las piernas.

-Puede arrojar una pelota, independizando el movimiento de la mano que actúa.

-Disfruta con la manipulación de objetos pequeños, de aquellos que requieren precisión en su manejo.

-Realiza con facilidad copias de formas geométricas.

-Con la aguja y el punzón puede hacer "maravillas".

-Siente placer realizando pruebas que ponen de manifiesto su dominio de la coordinación fina.

Desarrollo del lenguaje

-Articula las palabras de una manera aún "infantil".

-Pregunta mucho; puede encadenar una pregunta con otra sin parar.

-Le gusta hablar y habla para atraer la atención de los que le rodean.

-Participa activamente en los juegos de palabras y le gusta crear palabras nuevas absurdas, rítmicas y de gran sonoridad.

-Se conmueve al escuchar cuentos y reproduce lo que oye; suele desear ser el protagonista.

-Combina hechos, ideas y frases para reforzar el acto de la comunicación que ensaya.

-Cuenta historias; donde mezcla sin dudar la ficción y la realidad.

Desarrollo social y afectivo

-Juega en grupos pequeños, pero ya no busca la soledad.

-Comienza a sentirse a sí mismo como uno solo entre varios.

-No habla tanto con los desconocidos, ya sabe elegir.

-Responde a una llamada de teléfono.

-Puede responsabilizarse de poner la mesa.

-También del cuidado de una planta u otra tarea simple.

-Sabe desnudarse. Se abrocha correctamente los botones. Se pone la ropa con facilidad.

-Comienza a ser sensible con su aspecto.

-Ya no quiere el babero.

-No necesita ayuda en ningún momento para comer; incluso puede cortar con el cuchillo alimentos blandos: tortilla, croquetas, hamburguesa...

-Sabe lavarse las manos correctamente.

-Sabe que tiene que cepillarse los dientes pero necesita ayuda para hacerlo correctamente.

-Organiza pequeñas actividades al despertarse hasta que no viene el adulto.

-Empieza a tener autocontrol sobre el sueño. No necesita la siesta.

-Si se despierta empieza a aceptar la ausencia del adulto.

-Duerme unas 12hs. diarias.

5 AÑOS

El periodo de la primera infancia está próximo a su fin. El niño de 5 años puede soportar y aún disfrutar el alejamiento de su casa. Es más reservado e independiente que a los 4 años. Posee una comprensión más aguda del mundo y de su propia identidad.

Aprende, practica y asume reglas de convivencia. Comienza con el juego auténticamente cooperativo, aunque prevalecen las finalidades individuales sobre las colectivas. Manifiesta su preferencia por determinados compañeros de juego y aparecen los amigos inseparables de su mismo sexo.

Su sentido del equilibrio es más maduro, lo cual hace que en el campo de juego parezca más seguro y menos inclinado a tomar precauciones.

En él existe una "vena de seriedad" que lo torna menos inclinado a las fábulas fantásticas. Siempre está ansioso y listo para conocer realidades.

En cuanto al **lenguaje**, habla sin articulaciones infantiles. Sus respuestas son más escasas y serias. Cuando pregunta, lo hace para informarse y no simplemente por razones sociales o para practicar el arte de hablar. A esta edad el 97% de los niños pueden hacerse comprender por extraños. Utiliza más de 2.000 palabras. Emplea el lenguaje como medio de reconocimiento y adecuación a la realidad.

En esta edad se establece la memoria, y de esta forma puede ordenar hechos en el tiempo; comprender conceptos como ayer, hoy, mañana, antes, después, ahora, por la mañana, por la tarde y por la noche. Puede orientarse en el espacio y en el tiempo y es capaz de verbalizarlo.

-Como perfectamente solo. Ya corta con cuchillo, a pesar de la falta de coordinación entre el tenedor y el cuchillo.

-Colabora en la preparación de comidas sencillas y puede preparar el desayuno.

-La falta de sueño le reporta lentitud en sus acciones.

-Si se despierta con pesadillas, sabe resolver solo la situación: encendiendo la luz, yendo al baño, bebiendo agua...

-Duerme entre 10 y 12hs. diarias.

-Sabe peinarse.

-Sabe cepillarse los dientes.

-Le gusta bañarse solo.

-Se viste con agilidad y deja correctamente la ropa.

-Tiene en cuenta criterios estéticos a la hora de combinar prendas de vestir.

-Empieza a hacer lazadas para atarse los zapatos.

-Puede hacerse cargo del cuidado de un animal que no requiera mucha atención.

-Puede realizar alguna tarea doméstica sencilla: quitar el polvo, llenar una lavadora...

-Sabe mantener una conversación con personas poco conocidas.

-Sabe hablar por teléfono.

-Comprende las normas sociales pero aún le cuesta mantenerlas.

El desarrollo de los hábitos de autonomía personal incide en las actitudes, la personalidad, las habilidades y también en el desarrollo de la autoestima y la socialización.

BIBLIOGRAFÍA:

"Secuencias didácticas para niños de 3 a 6 años". Rosa Mª Iglesias. Ed. Aula Práctica.

"El desarrollo del niño". Varios autores. Ed. Océano

